

El "caso MIR-ETA"

Informe
Español

Sainete español

Con numerosas las "señales" que indican que la detención en Madrid del ex miembro de la comisión política del MIR, René Valenzuela Bejas, pudiera ser el resultado de la colaboración policial entre el flamante Consejo Coordinador de Seguridad (CCS) chileno y los servicios de inteligencia de España. En rigor, el primero en apuntar a esa posibilidad fue el ex secretario general del MIR, Andrés Pascal Allende.

Junto con la sugerencia de Pascal se conocieron declaraciones del general Manuel Contreras Sepúlveda, ex director de la DINA. En Puerto Montt se sumó a la desorbitada campaña de prensa contra el MIR. Hablando para "El Mercurio", Contreras dijo haber "reconocido" a Valenzuela en la radiofotografía publicada en los diarios y difundida por la TV. El ex jefe de la DINA señaló que a Valenzuela "lo teníamos fichado" y aportó a la construcción de la fábula con un presunto atentado a un avión LAN en París que habría ordenado Valenzuela y que la DINA consiguió desarticular. La frondosa imaginación de Contreras -que ha inculcado del asesinato de Orlando Letelier sucesivamente a los presidentes Bush y Pérez de EE.UU. y Venezuela- no alcanza a ocultar un hecho probado: que la DINA -por órdenes suyas- intentó en dos oportunidades asesinar a René Valenzuela y a su esposa, Silvia Hernández, en París; y probó de nuevo hacerlo en Buenos Aires.

UNA TRAMPA

Ex dirigentes del MIR en Chile coinciden con la apreciación de Andrés Pascal.

Ellos vuelven la mirada al Consejo Coordinador de Seguridad (la "oficina") del gobierno. La nueva entidad de inteligencia ha reclutado numerosos informantes en los restos del naufragio mirista. Lo mismo sucede con ex militantes comunistas y socialistas, aunque de estos últimos hay funcionarios propiamente tales del CCS como sucede

con democristianos, radicales y "pedepistas". Los "ex" de diverso origen han aportado al CCS un caudal precioso de información sobre los partidos de Izquierda. Esa información se ha volcado, en definitiva, a las computadoras de la DINE y de los servicios de inteligencia de Carabineros e Investigaciones que constituyen el soporte operativo del CCS.

Los ex militantes -y es posible que unos cuantos que aún militan regularmente- han entregado al CCS un nutrido bagaje de información que la CNI -y luego la DINE- no obtuvo durante la dictadura mediante torturas o reclutamiento de delatores.

Aunque el CCS también paga sus redes de informantes, tiene una ventaja respecto a la DINE y a otros servicios de inteligencia. La confiabilidad de sus fuentes se debe a que en gran parte se trata de "agentes ideológicos", o sea, colaboradores reclutados porque creen prestar un servicio a la democracia proporcionando antecedentes sobre organizaciones de Izquierda en las que militaron. Pero sus informaciones, en definitiva, van a parar a la DINE.

Por lo demás, hay altos funcionarios de gobierno, incluyendo ministros, así como parlamentarios, que fueron militantes e incluso alcanzaron cargos de dirección en partidos y organizaciones izquierdistas durante la lucha antidictatorial. Algunos participaron en organizaciones que desarrollaron o intentaron llevar adelante la lucha armada contra la tiranía. Muchos altos funcionarios del actual gobierno conocen personalmente a René Valenzuela Bejas, y en muchas oportunidades comprobaron por sí mismos la fraternal solidaridad que el MIR, a través de Valenzuela, les brindó en la lucha común por la libertad. La cooperación política y financiera, en infraestructura y comunicaciones clandestinas, en propaganda, en documentación falsa, en conocimiento sobre el enemigo y sus métodos represivos, en armamento -cuando fue necesario- etc., era el pan que se compartía fraternalmente en la lucha de los demócratas chilenos.

El encargado del MIR para entregar (y buscar) la solidaridad en el exterior, fue René Valenzuela.

HISTORIA DE REVOLUCIONARIOS

René Valenzuela Bejas, 51 años, una hija, tuvo considerable importancia dentro de su partido, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

Militante a tiempo completo, volcado con enorme pasión a sus tareas revolucionarias, Valenzuela -como se ha dicho- fue militante de las Juventudes Comunistas antes de ingresar al MIR.

El MIR se fundó el 15 de agosto de 1965 al fusionar diversos grupos procedentes del PC y PS. Entre los fundadores estaba Miguel Enríquez Espinosa, médico neurólogo de 23 años que participaba en la dirección de la Vanguardia Revolucionaria Marxista de origen PS-PC. El primer secretario general del MIR fue un médico trotskista, Enrique Sepúlveda (exiliado en Argentina y después en Francia durante la dictadura). Dos años más tarde Miguel Enríquez lo reemplazó a la cabeza del MIR junto con Luciano Cruz Aguayo, Bautista Van Schouwen, su hermano Edgardo (un ingeniero que destacó en las tareas de organización del MIR), Arturo Villavela Araujo, que se convertiría más tarde en encargado militar, Nelson Gutiérrez Yáñez, Tito Sotomayor, etc.

Miguel Enríquez, que cayó combatiendo el 5 de octubre de 1974, conformó con ellos la comisión política del MIR, máxima instancia de dirección de ese partido. Junto con los dirigentes de figuración pública se apoyó en René Valenzuela Bejas que pasó a ser su "mano derecha" en el comité central y luego en la comisión política del MIR. Pero siempre ocupó un discreto segundo plano.

Miguel Enríquez alcanzó relieve como dirigente político a nivel nacional y tomó parte en casi todas las formas de lucha que el MIR desarrolló en ese período.

Su muerte en 1974 constituyó un severo golpe no sólo para el MIR sino también para la Izquierda con la cual intentaba conformar -sin resultados- un frente político de la resistencia. La comisión política del MIR declaró al día



FELIPE González: montaje policial para fingir éxito en el combate a la ETA.

siguiente de su caída: "Miguel Enríquez ha muerto, pero lo que contribuyó en forma decisiva a crear, el MIR, el partido de la revolución chilena está en pie y es ya indestructible. Su caída acerca nuestras convicciones y nuestro espíritu de lucha". Sin embargo, vendrían días tristes y de profunda crisis para el MIR.

"EL GATO"
ARRIESGA EL PELLEJO

En las tareas que hicieron posible al MIR desplegar un amplio arco de relaciones internacionales, tomó parte fundamental René Valenzuela Bejas.

Valenzuela fue enviado al exterior por Miguel Enríquez a comienzos de 1974, luego de un período en la clandestinidad en que contribuyó a la peligrosa tarea de reconectar estructuras y militantes descolgados por el golpe militar.

La misión de Valenzuela ("Gabriel", nombre político, aunque más conocido por un apodo cariñoso: "El Gato"), fue precisamente crear esos vínculos de los cuales el MIR carecía casi por completo. Las relaciones internacionales miristas se redujeron en la práctica al PC cubano y a la Junta Coordinadora Revolucionaria (JCR). A la JCR se integraron el ELN de Bolivia, el ERP de Argentina, el MLN Tupamaros del Uruguay y el MIR.

Al salir clandestinamente de Chile en 1974, rumbo a Europa, René Valenzuela tuvo su última entrevista con Miguel Enríquez. Acordaron detalles de las tareas que se desarrollarían en el exterior. Poco después, el MIR envió también a Europa a otro miembro de la comisión política, Edgardo Enríquez, hermano de Miguel, que unos años más tarde fue detenido y desaparecido en Buenos Aires en el marco de operaciones represivas contra el ERP.

Así como Valenzuela cumplió con rigurosa disciplina las tareas encomendadas por Miguel Enríquez, de igual modo siguió desempeñándose cuando Andrés Pascal Allende asumió la secretaría general del MIR en el 74. "El Gato" siguió siendo el dirigente infatigable y audaz en el exterior, el hombre de plena confianza de la dirección del MIR.

El 16 de octubre de 1975, la DINA allanó la parcela "Santa Eugenia" de Malloco donde se ocultaban Pascal, Nelson Gutiérrez y Dagoberto Pérez, este último muerto en el enfrentamiento. El nuevo revés que culminó con la salida al exterior de Pascal y Gutiérrez y la detención de Martín Hernández, miembro del comité central, redujo la actividad del MIR a una mínima pero valiente expresión. La dirección fue asumida por Hernán Aguiló junto con el ex sacerdote Germán Cortés (poco después asesinado en una emboscada) y un puñado de cuadros que sobrevivieron a la tenaz persecución de la DINA. Aguiló encabezó el MIR en Chile en medio de penosas condiciones de clandestinidad, ganándose el respeto de sus compañeros.

TRABAJOS CLANDESTINOS

Sobrevino una lenta pero firme recuperación que tomó impulso definido desde fines de 1978 con el retorno de numerosos cuadros de dirección y militantes, entre ellos el propio Andrés Pascal que reasumió su cargo en Chile en 1979. Los miristas que retornaron a Chile para continuar la lucha en condiciones de clandestinidad, eran en su

Cambalache

Pero que el siglo veinte es un despliegue de maldad insolente ya no hay quien lo niegue

"El general Manuel Contreras que se desplazaba en una camioneta acompañado de tres personas, señaló que su salud era buena.

Manifestó que su vida 'sigue igual', que sigue dedicándose a sus actividades normales para subsistir" ("El Mercurio", 23 de enero de 1992)

Vivimos revolcaos en un merengue y en el mismo lodo todos manoseados

"Al consultársele si seguía viendo al general Augusto Pinochet, Contreras respondió 'seguimos siendo amigos'" (Ibid)

Los inmorales nos han igualao

"Se está siguiendo un juicio en forma absolutamente normal en el cual hemos logrado comprobar una serie de cosas que antes no se habían podido comprobar. Estamos cooperándole al ministro, añadió, a ubicar a los verdaderos asesinos en el afán de justicia y no de venganza como algunos individuos quieren hacerlo. Yo he dicho un millón de veces que los culpables están en Estados Unidos". (Ibid)

Qué falta de respeto, qué atropello a la razón...

"A la pregunta 'cómo vive alguien con una tan mala imagen de su persona?', Manuel Contreras respondió seriamente 'no le entiendo su pregunta'.

Al repetírsele 'Cómo vive usted con tan mala imagen de su persona', señaló: 'la imagen que dan de mí la dan los marxistas, la imagen que yo tengo en el resto del pueblo chileno es mayoritariamente distinta'". (Ibid) ●

TANGOMANO

mayoría ex presos políticos que habían pasado la prueba de la tortura y que desarrollaron activas tareas políticas unitarias en las cárceles y campamentos de prisioneros.

Parte fundamental del complejo trabajo que significó organizar el retorno clandestino a Chile de centenares de militantes, estuvo bajo la responsabilidad de René Valenzuela Bejas. Lo mismo puede decirse de las comunicaciones exterior-interior, las redes del trabajo de fronteras a fin de ingresar militantes y elementos necesarios para desarrollar la lucha contra la dictadura, la fabricación de documentación falsa, la obtención de recursos financieros, el desarrollo del armamento, la ayuda a los presos políticos y sus familias, etc. Para llevar a cabo tareas tan delicadas el comité central del MIR creó una estructura especial de aseguramientos (o logística) con la participación de numerosos cuadros de la dirección nacional, algunos de los cuales alcanzaron notable desarrollo en diversas especialidades. La estructura de aseguramientos dependía directamente de la comisión política y rendía detallada cuenta de sus tareas al comité central. Afrontar la complejidad de ese trabajo fue posible por la enorme capacidad organizativa, la tenacidad e inteligencia con que "Gabriel" logró articular el trabajo de muchos esforzados militantes.

Probablemente la máxima prueba de capacidad que dio la estructura conducida por Valenzuela fue la introducción en Chile del grupo guerrillero que comandaba Miguel Cabrera Fernández ("Paine"), que intentó implantarse en la zona de Neltume. Los combatientes y el material de guerra fueron entrando a Chile gracias a un trabajo de redes clandestinas que organizaron dirigentes del MIR como Valenzuela y Arturo Villavela Araujo. El grupo guerrillero fue sorprendido en tareas de exploración, después de varios meses, y aniquilado en 1981.

RELACIONES DEL MIR

El MIR pudo abordar esas de tareas gracias a las relaciones que René Valenzuela y sus compañeros del "comité exterior" lograron desarrollar en Europa y América Latina. En España, por ejemplo, el MIR no sólo tuvo relaciones políticas con ETA, sino también con el PSOE, actualmente en el gobierno, el Partido Comunista y organizaciones políticas de Cataluña y otras regiones. Partidos socialdemócratas europeos y organizaciones revolucionarias de América Latina y África pasaron a integrar un largo listado de relaciones que en muchos casos cooperaron con la lucha del MIR (y otros partidos) en Chile. Se establecieron, asimismo, relaciones con la RDA, URSS, Bulgaria, Vietnam, Argelia y, desde luego, muy estrechas y fraternales con los revolucionarios de Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Muchos miristas chilenos combatieron junto a nicaragüenses, salvadoreños y guatemaltecos, y varios perdieron la vida en Centro América.

Muchos partidos y organizaciones sindicales dieron amplia y generosa ayuda material y política a los partidos democráticos que luchaban en Chile para derrocar a la dictadura. El MIR también la recibió.

LA CRISIS MIRISTA

El MIR, como se sabe, se vio envuelto a partir de 1986 en un doloroso proceso de desintegración. A fines de ese

año, un grupo de miembros del comité central rompió con la organización y a comienzos de 1987 consumó su retiro, procediendo a crear lo que se conoce como MIR-Político. En 1987, a su turno, se apartó la llamada comisión militar, encabezada por Hernán Aguiló, hasta ese momento segundo secretario del MIR. En julio de 1988 lo que quedaba del MIR histórico conducido por Andrés Pascal Allende, realizó el IV congreso de la organización. Al evento ya no asistió René Valenzuela y tampoco lo hizo ninguno de sus compañeros de estructura. Todos se incorporaron a actividades privadas, marginándose de la militancia activa. René Valenzuela, por ejemplo, se dedicó a montar una empresa para fabricar un aditivo para la gasolina que reduce el consumo y la contaminación. Vivía en París con su mujer y con alguna regularidad se comunicaba con parientes y antiguos amigos en Chile. Trataba de seguir la información política nacional y -cuando se le pedía- daba sus opiniones. La desintegración del MIR fue para él -como para todos los militantes honestos de ese partido- un golpe muy duro. No obstante, como auténtico revolucionario que es, René Valenzuela se siente comprometido con el proceso de reagrupamiento de la Izquierda chilena. Hace algún tiempo tuvo problemas con uno de sus socios, Gonzalo Boye Tusset, que ocupaba la gerencia de la empresa fabricante del aditivo para gasolina. Valenzuela le exigió que dejara la gerencia y Boye se fue llevándose a un técnico y se puso a tratar con la clientela por su cuenta. Esto generó una ruptura entre los socios madrileños frente a la cual Valenzuela estuvo posteriormente ajeno.

Las relaciones de René Valenzuela con los otros detenidos en Madrid eran estrictamente de negocios.

UNA CAIDA FABRICADA

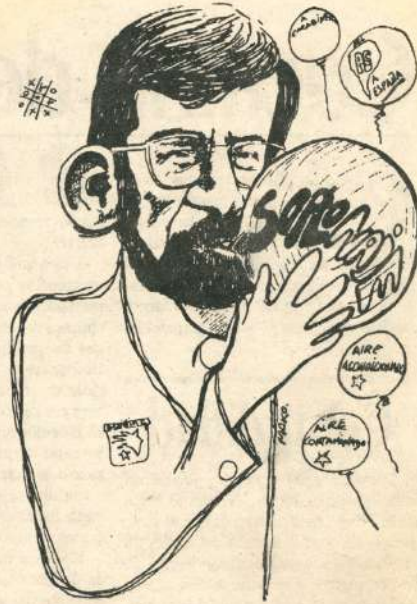
Quienes creen que la operación policial para detener a René Valenzuela y a los otros tres chilenos partió desde Chile, sostienen que el material de información sobre el MIR, sus relaciones internacionales y las actividades de Valenzuela han sido evidentemente utilizadas por la policía española. Esa información es bien conocida por muchos ex miristas y gente de otros partidos que hoy se encuentran vinculados al gobierno y al Consejo Coordinador de Seguridad, (la "Oficina").

El CCS se inspira en el modelo español, cuyos asesores están ayudando al gobierno chileno a construir ese aparato. Bien conocidas son las relaciones del PSOE con el PS chileno y el PPD, algunos de cuyos dirigentes mantienen vínculos de toda clase con el gobierno español y sus empresas.

Por la vía de la colaboración los servicios de seguridad españoles habrían recibido amplia información sobre los partidos y grupos chilenos que durante la dictadura tomaron las armas para luchar por la libertad.

Una parte de esa información ha sido utilizada en forma mañosa por los servicios policiales y el Ministerio del Interior de España.

El gobierno hispano necesitaba algo como lo armado contra el grupo de chilenos, presuntos contactos de ETA. El momento político español está marcado por la cuestión del "año emblemático 1992" en que se celebrarán los Juegos Olímpicos en Barcelona y el V Centenario en



Sevilla. ETA ha lanzado una campaña que amenaza dislocar la imagen de seguridad que el gobierno desea dar. Esta campaña se inscribe en un contexto de fuertes presiones del gobierno español sobre los partidos políticos vascos para que deslinden aguas con ETA, lo cual ha logrado a medias. Se han realizado movilizaciones por la liberación de los presos de ETA y en Francia se ha protestado por la colaboración policial entre ambos países. El gobierno español ha sido acusado reiteradamente de mano blanda con ETA, cuyo accionar es presentado como mortífero y desesperado. La política de negociación con ETA ha sido abandonada y la intención del ministro del Interior, José Luis Corcuera, es introducir modificaciones a la Constitución para derogar garantías que a la inviolabilidad de los domicilios sin orden judicial, y se empeña en dotar a la policía de los poderes de un estado de excepción. Los éxitos represivos son importantes para el PSOE, pues necesita limitar las críticas de la derecha, en especial del Partido Popular, el cual se ha levantado como campeón de las denuncias de incapacidad del gobierno de Felipe González. El "caso chileno" coincidió con una reunión de todos los partidos españoles destinada a debatir el tema del terrorismo, frente a lo cual el ministro Corcuera se encontraba en pasos aprietos tras una serie de atentados de ETA. La "conexión ETA-MIR" influyó en la reunión para llegar a un acuerdo de unidad antiterrorista de todos los partidos. El PSOE se sintió aliviado. Pero la ETA no ha sido tocada. Ningún "etarra" ha sido detenido, sólo los cuatro chilenos.

Para un mayor parecido con la política chilena, hay que agregar que el ministro Corcuera es un conocido tránsfuga ideológico. Ex dirigente sindical socialista en el complejo de Altos Hornos de Vizcaya, ha terminado como canchero responsable de los trabajos sucios del PSOE para regocijo de la derecha española.

René Valenzuela ha negado en forma rotunda todas las invenciones policiales. Su caso está siendo tratado en forma separada del resto de los acusados. Según los abogados, se han cometido irregularidades de procedimiento como, por ejemplo, declarar secreto el sumario pero filtrar información por la policía, lo cual ha significado, en los hechos, una violación de las normas de instrucción judicial, toda vez que la imagen dada es la de una culpabilidad admitida. Esta falsedad equivale a una condena pública sin juicio y sin defensa.

Lo más probable es que todo este asunto -que en Chile ha servido para tratar de enlodar al MIR y a René Valenzuela- termine desinflándose en algunos meses y que los acusados sean expulsados de España.

Entretanto, "El Gato" -fiel a sus normas morales y a los principios revolucionarios por los cuales ha luchado toda su vida- guarda impenetrable silencio. Articula una línea de defensa que le permita desmontar la operación de inteligencia construida por los servicios españoles, apoyados por el CCS chileno. Se puede apostar a que René Valenzuela logrará también esta vez derrotar a sus implacables enemigos ●

MANUEL CABIESES DONOSO

El "pacto" MIR-ETA

Desde Buenos Aires el ex secretario general del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), Andrés Pascal Allende, hizo llegar una declaración respecto a la detención en Madrid de René Valenzuela Bejas, ex miembro de la comisión política del MIR.

Andrés Pascal, que encabezó el MIR hasta 1988, reside en Argentina donde ejerce actividades académicas relacionadas con su profesión de sociólogo.

Su declaración señala:

"Recién me he enterado por la prensa de la detención de René Valenzuela. René fue miembro de la comisión política del MIR, pero está retirado desde hace varios años de la vida política. Vive en Francia dedicado a actividades empresariales relacionadas con la comercialización en Europa y América Latina de aditivos para motores de gasolina. Me parece absurdo que se lo detenga y acuse de complicidad con acciones terroristas en España. René Valenzuela es víctima de una conspiración y venganza de los servicios de seguridad de Pínochet que la democracia en Chile ha heredado intactos.

El gobierno chileno debe reclamar la inmediata liberación de este patriota que dedicó largos años de su vida a la resistencia democrática y popular contra el régimen fascista. Desmiento como totalmente falsa la información de que el MIR y la ETA habrían establecido un supuesto pacto de colaboración a cambio de financiamiento entre los años 1979 y 1989. Durante buena parte de esa década ejercí como secretario general del MIR y puedo asegurar que jamás nuestra Dirección Nacional estableció ningún acuerdo con la ETA.

El MIR siempre simpatizó con las causas de liberación nacional, como tal solidarizó con las aspiraciones de autonomía del pueblo vasco, pero no puede extrapolarse en nuestra solidaridad política con el movimiento nacional vasco inexistentes pactos entre el MIR y la ETA.

Espero que el gobierno español no se deje sorprender por esta provocación de los fascistas chilenos y no cometa una injusticia contra un destacado luchador democrático" ●